

REVISTA ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Estudios medianímicos: V.—Cartas a los Espiritistas: V.—Grupo «La Paz»: Sesiones de comprobación.—Correspondencia.—Protestas.—Misiones, conferencias y sermones contra el Espiritismo.—Dios, la Creación, y el Hombre; XLIV. De los mamíferos: III.—Crónica.—Avisos.

Estudios medianímicos. (1)

EVOCACIÓN AL ESPÍRITU DE GERT (MUJER) RECIÉN DESENCARNADO.

De las tinieblas brota luz.

El amor infinito todo lo llena, para que se desenvuelvan los gérmenes del progreso, y el bien universal sea el destino de los seres, y la belleza y la verdad la síntesis de todos los hechos en su concepción superior.

De Dios, Perfección Absoluta, Sabiduría Eterna, Piedad Sacratísima, solo hemos de esperar la gloria. Cuando Dios graba estos pensamientos en el corazón, nos da premios de obras.

¿Estás conforme con esto, espíritu querido?

Forzosamente has de estarlo.

Cristo, el Enviado de Dios, nos dijo:

El que cree será salvo:

El que ama tiene la vida eterna y no morirá:

Yo, Cristo, El Amor, soy el pan de la vida, el camino y la puerta.

Jesús nos enseñó á creer, á esperar y á amar á Dios, y en ello nos enseñó el amor universal, á toda criatura angelical ó atrasada.

Nos dijo que estaría con nosotros hasta la consumación de los siglos; y que descendería entre los que se congregaban en su nombre.

(1) Véase el número anterior.

Pues bien:

Congreguémonos tú y yo en nombre suyo, y Cristo estará con nosotros; y de muertos por el pecado, resucitaremos á la vida eterna.

Evoco tu alma para este santo fin; y pues que no te ven mis ojos carnales, escucha y despues hablarás tú.

Si por el fruto se juzga el árbol; y por el hecho se buscan la verdad y su ley; nuestras almas viven juntas apesar de haberlas separado el tránsito de tu muerte.

La Sabiduría Divina, Tribunal Infalible para juzgar á cada uno, hace que las obras, no solo se escriban en el papel de la historia, que á veces se adultera por los hombres injustos é ignorantes, sino que hace que se escriban en la conciencia propia y en la conciencia universal, que no es la de un pueblo, ni la de un individuo, sino la de toda la humanidad de los mundos y espacios.

Además se escriben en nuestros propios organismos, en nuestros fluidos y formas, en nuestra claravidencia ó diafanidad, reflejos de lo íntimo del ser individual. Resulta de aquí que cada uno llevamos en la frente lo que somos, para el espíritu, que sabe leer en las formas. El fallo divino va con nosotros. Nuestras conquistas y atrasos nos acompañan á todas partes. Leyendo en nosotros mismos no es preciso preguntar lo que sentimos; y lo que sentimos es lo que somos. El cielo y el infierno están dentro de nuestro ser. Las relaciones externas nos dirán lo que valemos; porque los medios materiales de realizarlas por los fluidos, organismos y elementos propios, los cuales están en razon directa de lo que somos y del destino que inmediatamente hemos de cumplir, no permitirán ni más ni menos que lo que nos sea relativamente posible. Esta es la ley escrita en nosotros, que es infalible y justa.

Esta ley vista secreta ó claramente por los demás, les enseña lo que vale cada individuo. Las obras, ó hechos, ó relaciones del espíritu, son el fundamento del juicio universal; pero si no conocemos bien esas obras por falta de hábito en mirarnos interiormente, podemos recurrir para ver sus resultados á la conciencia pública, ó á las conciencias personales, sobre que hemos ejercido influencia más directa, por haberlas escogido por campo de operaciones para sembrar en ellas el bien y el amor. Esas conciencias puedes verlas tu, y de ellas recibirás el premio que merezas, de lo cual no te puede cabrer duda; si al exámen de conciencias terrenas unes el exámen de conciencias libres y el exámen de tus movimientos, de los ambientes que te rodean, de las influencias á que te ves sometida.

Si en ese exámen te hallas turbada y encuentras lucha, no temás; esa lucha es la luz de tu razon; esas vacilaciones son expiaciones de ligeros defectos que quedaron escritos en oscuridad y que la accion y la reaccion de la ley te devuelven para tu propio conocimiento. Si tienes dolores, no temas; que ellos pasarán.

Lee en mi conciencia las obras que has hecho, y sentirás gozo indecible. Yo

soy tu obra; yo soy tu hijo moral; yo soy el poema de tu bien; que vale más que un libro. Yo pregonaré tu juicio, para que una multitud amante y piadosa eleve por tí oraciones al Supremo Hacedor; y verás los frutos de la fe racional que ya forma una cadena que rodea al mundo, y pretende conquistarle sin más espada que el martirio y la humildad.

Los pensamientos y toda obra se escriben además en toda la materia universal. La obra del científico se escribe en el suelo. Si es químico la escribe en el experimento trasformista de la materia. Si es mecánico en los progresos de la teoría y la práctica. Si es agrícola en los cultivos.

El barco de vapor, la catedral, la estatua de barro, el cuadro, son los pensamientos del hombre convertidos en creaciones.

La historia está escrita en todas partes. Todo puede ser enseñanza; y todo dice lo que son las generaciones y los individuos.

También se escriben los pensamientos en los espacios; porque el flujo y reflujo de ideas que se trasmitten las conciencias, son fuerzas que impresionan agradable ó desagradablemente, con suavidad ó violencia. Los llantos, las risas, son emociones sufridas por hechos externos que afectan lo subjetivo é íntimo del ser. Los ecos que aterran ó seducen, las armonías, son frutos de las ideas; son su expresión matemática según ley. Las luces y claridades diversas; las condensaciones de fluidos, según inteligencias y según ley, son los resultados de la sabiduría divina. Las formas bellas ó monstruosas que aparecen, como las que vemos durante el sueño, son resultados también del pensamiento en sus diversas gerarquías, y según las exigencias del orden universal.

De modo que cada cual está alojado donde merece; y cuanto le rodea le indica lo que es; y le dá medios de realizar su destino.

Las tinieblas que rodean al criminal son la envoltura que él mismo se fabricó; las armonías sublimes que escucha el científico en los más áridos rincones, son los hilos que investigó para buscar á la Divinidad por la Belleza; las aureolas de matizada luz que rodean al caritativo, dándole ambientes de fragancia y alas para recorrer espacios infinitos, y ojos para divisar en las tinieblas, son las palancas que alcanzó con su sacrificio.

El trabajo y la virtud desenvuelven facultades; y las facultades traen consigo nuevos medios de poder.

Nos importa, pues, fijarnos en estos hechos para deducir por los sueños, por las turbaciones, por los goces y por toda sensación de luz, de sonidos, de formas plásticas, de oraciones, lo que somos, dónde estamos, por qué, cómo y de qué manera; y los medios de fabricarnos cosas mejores. Y esto es aplicable á la tierra y al cielo; á la vida encarnada y libre. La ley es la misma en todas partes. Aquí hay también ambientes, sombras, atracciones y repulsiones, alternativas de llantos y risas.

Estudiemos despacio y leamos por todas partes lo que somos. Esto nos dará medios demostrativos de las relaciones espirituales y nos pondrá en camino de resolver en parte el gran problema de la identidad de las almas en su comunicación.

Los hechos espiritistas nos demuestran que existen varias clases de lenguaje entre los espíritus: el de los sonidos, el de las formas plásticas, el de signos escritos, el de símbolos, el de ideas, el de fuerzas motrices que producen movimientos, el que engendra placer y dolor, etc. También nos dicen los hechos las funciones que desempeñan los fluidos; y nos patentizan la comunidad de vida entre los vivos y los muertos. De modo que la ciencia y la filosofía marchan acordes con la religión para dar testimonio del concierto y solidaridad universal. Mas, si todo esto evidencia la relación espiritual, se nota en los desarrollos de la ciencia que están incompletos en lo relativo á la identidad del espíritu invisible que se comunica, y en la universalización de la mediumnidad intuitiva que todos necesariamente poseemos según ley. Hemos, pues, de esforzarnos en estos puntos, para buscar en ellos luz con la ayuda de Dios.

Pidamos.

Busquemos.

Llamemos á la puerta.

El fin del Espiritismo no es solo y precisamente buscar la *identidad*. La ciencia y la filosofía rechazan ese exclusivismo como contrario á su elevada misión de redención universal; pero la filosofía armónica por excelencia dista mucho de prohibir una aspiración noble del corazón, que tal vez envuelve amor y justicia. La teoría de identidad, ó el afán de buscarla, se presta á la sofisticación, á la curiosidad frívola; pero á la vez es punto sublime de la ciencia. Veámos si yo puedo identificarte en mis relaciones espirituales.

El Espíritu de Verdad dirige el movimiento intelectual del universo.

El Espíritu Santo lleva la luz á todas las conciencias.

La razón solo es razón porque en ella mora la luz divina.

Si hacemos que la razón domine los hechos y se eleve por encima de ellos buscando su causa, y la causa de esta causa..... si la hacemos llegar á Dios, es decir, si oramos con todo nuestro espíritu, y con todas nuestras fuerzas, es indudable que por un efecto de la ley recibiremos la luz necesaria para distinguir la verdad del error, el bien de la impostura.

«*Pedid y se os dará»..... ¡Pidamos!*

En el momento que oramos, cruzan nuestros pensamientos el espacio; enviamos á Dios un deseo; pedimos la satisfacción de una necesidad, que si es legítima, útil y provechosa, deberá ser satisfecha.

En el momento que oramos desarrollamos amor á Dios y á la criatura á quien no en vano se dirige. Al orar, rompemos el círculo que nos rodea, y adquirimos

luz y tranquilidad; y la razon alumbrada ve mejor la relacion de las hechos. ¿Cómo recibe luz la razon que se humilla orando? La respuesta es muy clara: la luz del espíritu solo viene del espíritu. La teoría del ángel guardian, del guia, del protector, es una bellísima creencia, que bien examinada puede trocarse en teorema científico para demostrar las relaciones infinitas del espíritu, y su eslabon inmediato superior en la gran cadena que une al hombre con Dios. La gerarquía en series de espíritus, de ambientes, y de mundos, como exigencia del orden universal, nos confirmaria esta verdad de carácter científico; y como tal demostrable por la historia, por los hechos, por la fe, por el amor divino á la criatura, por la necesidad de la educación progresiva, etc.

Tenemos pues que orando nos relacionamos con EL ESPÍRITU PROTECTOR, el cual nos dará el alimento que necesitamos en cantidad y calidad, y segun merecimientos; porque como espíritu superior personifica la ejecucion del mandato divino segun justicia y amor, segun atracciones. La voluntad libre no contradaria sino aparentemente la accion de la ley.

Pero bien; el guardian que recibe nuestras lágrimas y suspiros; que nos lee en la conciencia y en lo exterior; y que escribe en sí mismo los reflejos de nuestras obras para dar el premio ó el castigo, ó mejor dicho, siempre el premio aunque esté consista en medicinas amargas y en dolores; el guardian digo, pesa las razones de nuestra peticion, investiga los medios de realzarla, y concede ó no su satisfaccion; sin que el decir esto sea afirmar que este sea el único medio posible de verificarce el hecho. ¿Se nos dice con claridad si somos ó no servidos en nuestros deseos? La razon, el sentimiento, la crítica severa de los hechos juzgados por sus frutos, son medios de hallar la verdad. En vosotros mismos están las pruebas de esta.

Cuando en el aire nos representamos la imagen de una persona querida, y la pintamos con el pensamiento, creamos el lenguaje de formas fluidicas; escribimos la huella que dejó su espíritu en el nuestro; reproducimos su obra, y por la obra á que nos ligamos, quedamos ligados al espíritu, con la cadena de las acciones y reacciones reciprocas. Por el eterno vaiven de la memoria y la imaginacion, vivimos en el pasado, en el presente y en el porvenir, en la tierra, en el cielo y en los mundos.

La cárcel de la materia no puede impedir que las almas vivan en el concierto universal de los espíritus.

Cuando nos dejamos seducir por halagüeñas esperanzas; cuando las lágrimas asoman por un recuerdo ó una idea nueva; cuando nos sentimos inspirados; cuando hacemos nobles propósitos de alianza y gratitud; cuando escuchamos ecos vagos, reflexiones dudosas, ayes entrecortados; entonces el alma toca á otras almas, se comunica con ellas; bien directamente; bien por el intermediario del protector superior ó subalterno, que trae y lleva. En todo

caso la relación existe. El flujo y reflujo de fluidos se cruza en diversas direcciones.

Cuando nuestro espíritu da a su pensamiento forma, en el lenguaje psicológico, dirección, virtualidad, destino, determinados; cuando lo emite para un fin, que desea con ardor de bondad y cariño, y sobre todo para ejecutar la justicia, devolviendo el bien que se recibió; entonces las formas del pensamiento llegan integras a la placa sobre que se dirigen, y allí quedan fotografiadas a beneficio de la luz que reciben las conciencias, y de los agentes químicos que permiten llevar las corrientes fluidicas que conducen el mensaje de amor.

¡Poesía sublime, la poesía invencible de las almas, que nos describe la ciencia!

Aquí se nos presentan ya la oración llegada a su destino; y las influencias extrañas impresionando nuestras almas.

La escritura que en recuerdos y amores aquí quedó, marcha allá; y de allí viene otra corriente que trae ó los ecos gravados en una imagen, ó envueltos en una fuerza, que nosotros desciframos, penetrando el pensamiento que envuelven por sus efectos sensibles, intelectuales, ó despertadores de nuevos deseos.

Hay verdadero telégrafo de signos, y un verdadero servicio postal de las almas, bajo la dirección divina.

Solo falta la unión de las almas que se aman, de un modo íntimo e inmediato.

Esta unión es un premio, y Dios la permite á menudo para demostrarlos su inefable bondad.

Mas ¿cómo sabemos que el espíritu evocado es el mismo? ¿Son bastante a distinguir la identidad, el cruce de pensamientos, los diálogos cariñosos, las intimidades secretas, las satisfacciones reciprocas, ni aun las visiones, ni las mil formas de comunicación espiritista? ¿No puede fingir un espíritu avisado de esto que representa a quien no es? ¿No pueden engañarnos aun las formas que distingue el vidente ó que distinguimos nosotros dormidos ó despiertos? ¿No pueden engañarnos las condiciones; las escrituras y las escrituras medianímicas?

Sometidos como estamos a las influencias buenas y malas, a las pruebas, a las alternativas de luz y sombras, en lo material y espiritual, la identidad de los espíritus necesita la crítica mas amplia posible; poniendo a contribucion los fenómenos psicológicos y físicos, las leyes del orden y de los progresos individuales; los conocimientos teológicos, cosmológicos y antropológicos. Esa identidad requiere tino y circunspección. Necesita ser examinada segun nuestros estados diversos; en el sueño ordinario, en vigilia, bajo el poder magnético del espíritu exterior; en sus relaciones con el pasado, con el presente, con el porvenir; en la necesidad de sanción de la ley; en la conveniencia de una comunicación perso-

nal; en su posibilidad física, en sus formas de manifestacion, por el lenguaje las ideas, las sensaciones, las enseñanzas de caridad, etc., ó en la intensidad de las atracciones, y elevacion de sus fines.

Cuando varias de estas razones concurren en favor de la identidad del espíritu evocado, la identidad es muy probable.

Cuando á esta probabilidad unimos una fé enérgica para esperar el bien que pedimos orando, aumentando así la intensidad de la atraccion; cuando evocamos para acumular sobre el espíritu buscado los resultados de la oracion por la salud de su alma; podemos estar seguros que la comunicacion existe entre los extremos que se establece. Sarmientos de una misma cepa, los espíritus, y nutritos por una savia, los unos envian su vida á los otros por los vasos invisibles conductores del fluido; y desde el punto donde se inicia una accion enérgica, se comunica el movimiento á los puntos inmediatos y similares que en el orden general forman elementos constituyentes de cantidades análogas. Así los espíritus están distribuidos por órdenes de familias que se buscan é influyen reciprocamente. El respeto que conservamos á los objetos de los muertos, y las ideas que nos despiertan, significa que están impregnados de su fluido magnético, de parte de su vida; y que al tocar esos fluidos sentimos los efectos de su alma. Una cosa parecida sucede cuando besamos los despojos de un muerto, con mayor razon que lo dicho en el caso anterior. El lazo de union fluidica entre el espíritu y la materia no desaparece tan rápidamente; y por eso el fluido que tocamos nos afecta poderosamente y nos pone en comunicacion inmediata con el espíritu que acaba de desencarnar.

Pero si á las probabilidades de comunicacion directa é inmediata con un espíritu dado unimos fé sencilla, confianza, motivos de puro amor, resignacion en las pruebas hacia la fé espiritista, que á menudo nos contrariarán, humildad para recibir los hechos como se presenten, alejamiento de toda idea de orgullo;... entonces podemos contar seguro nuestro triunfo presente ó futuro en la identidad, porque Dios tiene piedad, y como Padre Amoroso permite que sus hijos se vean y se hablen, para que las experiencias de unos aproveche á los otros, para que se cumplan las promesas del Salvador, de estar entre los que se congregan en su nombre, para que todos lleguen á desear facultades concientes de comunicacion espiritual, y se pregonen en todas partes el advenimiento del Espíritu de Verdad, el reinado del Nuevo Consolador prometido, en la época en que los hijos profetizan, y los ancianos ven visiones y sueñan sueños.

Hé aquí, espíritu querido, porque yo creo en tu comunicacion. Ni los desengaños de mis deseos en el sueño; ni las dudas inspiradas por espíritus sin fé; ni los vacíos de la ciencia; ni las precauciones del filósofo; me impiden creer que te tengo á mi lado por la oracion y el amor. Tus écos resonarán en mi oido espiritual siempre que sea conveniente al bien de los dos; y esos écos no los con-

fundiré con los de otro; como no confundiré tus formas con otras. Mi suspicacia no irá á sospechar que los espíritus me presentan tu imagen, ó me remedan tu lenguaje ó tus pensamientos por el placer de presentarme una ilusion; todo hecho que á tí se refieja será tuyo; y si no lo es, avivará nuestros lazos de union.

Los hechos que de tí se presenten emanados los recibiré con cariño y respeto, y conmoverán mi alma, haciéndole pedir á Dios que nos permita confundirnos en su servicio y cruzar mas tarde juntos los mundos de sus infinitas maravillas, cuando depurados ambos de manchas, seamos dignos de tan grande premio.

Si esos hechos los promueve un espíritu elevado, no dudes que allí está el retrato de tu alma bajo formas que desconozco, y que ese retrato me hace vivir contigo en el espíritu y dar mas llama á mi cariño. Si les promueve un espíritu con deseos de infiltrarme ilusiones, y hacernos vacilar en la comunicación, no dudes que eso es una prueba para todos, que nos enseñará secretos del mundo invisible; no dudes que en esa prueba será imprescindible la trasmision de los recuerdos, que son fuerza de vida espiritual y lazos de union.

Los espíritus atrasados á veces promueven aquello cuyos mecanismos ignoran; y á menudo son instrumentos para ejecutar lo que rechazan. Sin quererlo coadyuvan al progreso.

En la imagen que pintan para dar una decepcion, está grabada la idea que del exterior les fué sugerida e impuesta para abatir su orgullo; y en aquello en que ven la nada está palpitable la idea de consuelo y amor que quisieran amquistar. Dios es justo, y Padre Universal. Nada temas, nada vaciles. Esperemos y amemos.

¡Oh Dios amoroso! ¡Qué grandes son tus mecanismos para unir á las criaturas!

¡Madre! ¡madre!... No te apartes de mí un instante!

Cartas á los Espiritistas.

- Rutina en el dolor, al parecer interminable;
- Dureza en los corazones de piedra;
- Sueños no realizados;
- Deseos no cumplidos;
- Marcha lenta de la sociedad hacia sus ideales;
- Triunfo aparente y transitorio del vicio sobre la virtud;

Contagio de la perversidad y de las malas artes, que se llaman *saber vivir*;
Alarde de lo injusto y elevacion del crimen;
Inquietud por el porvenir;
Dudas y vacilaciones del presente;
Indiferencia religiosa;
Ingratitudes y desprecios;
Virtud ridiculizada;
Contrariedad y lucha terrible de intereses.....
¡Qué cuadro ofrece el mundo!

¿Y este es nuestro teatro de evolucion temporal? ¡Ay, sí! Esta es la Heredad donde hemos de trabajar para ser probados; Heredad que hemos de bendecir por ser hechura del Señor, pero que los hombres con nuestras maldades la convertimos en una mansión infernal para los justos.

Oh Espíritus elevados, qué traeis la misión de enseñarnos á los hombrse! Tened piedad de nosotros; rogad al Padre por nuestras culpas; ayudadnos en el acrisolamiento; y con vuestro auxilio, despues del de Dios, triunfaremos en la ruda tarea de lucha que nos aguarda!

Y vosotros, hermanos de prision, reflexionad detenidamente en nuestra tarea! Reflexionad en las exigencias que nos pide el cumplimiento del Evangelio para con Dios, para con nuestros seméjantes y para con nosotros mismos.

Nos detendré mucho en poner de relieve estas exigencias; con todo, os daré algunas pinceladas.

Vosotros sabéis que los tiempos pasan; que las formas perecen; que las costumbres y las instituciones cambian; aunque persista á través de las edades el espíritu de verdad que aquellas contenian.

El cambio es una necesidad del progreso; una consecuencia de la mejor comprension del ideal, por la cual se busca con nuevas formas y relaciones el cumplimiento del deber. Por eso se dice, y se demuestra con la historia, que revolución de ideas es revolución de hechos.

Mas para que estos lleguen es preciso propagar la idea y someterla á la ebullición del crisol social.

Pues bien: segun todo esto, y ante las exigencias del Evangelio, todo el que presume de cristiano está en el deber de predicar la necesidad de que nuestras instituciones malas se hagan buenas; de que nuestras costumbres groseras sean cultas y morales; de que nuestras leyes dudosas, y abiertas á toda interpretación, que engendra pleitos, sean claras, terminantes, y justas; de que nuestros procedimientos económicos no declarén la guerra al prójimo, sino que sean el fruto de la paz y la equidad en las transacciones. Me valgo de estos rodeos para no deciros de una vez que es preciso demoler mucho y reedificar de nuevo.

Esta afirmacion es pálida para encareceros la necesidad de regeneracion social.

Hay sin duda otro lenguaje más vehemente para tal fin, pero yo no le uso, porque basta decir con frialdad que esta decantada perfectibilidad social de nuestros días, es una lucha salvaje en el mercado y una farsa en las relaciones humanas, salvas honrosas excepciones. El mal abunda mucho. «Esto es un baratillo del infierno, donde suelen hacerse ricos los demonios más gordos.»

«Es preciso, pues, echar á rodar los bártulos de este baratillo, hacer una liquidacion social, y empezar cuenta nueva.»

Así se expresan los revolucionarios de nuestros días; mas á estos les diré:

¿Quereis predicar el Evangelio dando ejemplo de no cumplirle, puesto que sólo puede tirar la primera piedra para condenar el que esté libre de pecado?

¿Quereis la liquidacion social á título de justicia, exigiendo virtud y fraternidad en los demás, de que vosotros no dais ejemplo?

¿Quereis ser redentores sin saber redimir, puesto que para esto es preciso dejar la capa al que nos ponga á pleito, y llevar á tres millas la carga que para una nos impusieron?

¿Quereis ser cristianos sin devolver bien por mal? Escuchad.

En efecto; esto es un baratillo infernal que tendrá que morir y desaparecer; pero dejad esto á la acción providencial que sabe apreciar la justicia, cosa que vosotros ignorais siendo imperfectos. Dejad á Dios el cuidado de hacer que las sociedades caducas se condenen á sí mismas, y ellas mismas se corrijan.

A vosotros, siendo cristianos, sólo os incumbe regenerar la sociedad por la regeneración de cada uno de sus miembros, empezando por cada uno de vosotros mismos.

A vosotros sólo os toca marchar al *derecho nuevo*, respetando todos los derechos.

No puede aliarse la predicación de la paz, con la guerra. La paz exige soldados pacíficos.

No puede aliarse la caridad cristiana con el odio de clases. La caridad exige mártires y no verdugos.

No puede aliarse el trabajo y la producción con la destrucción de las riquezas creadas.

El trabajo productivo reclama las libertades de todos los obreros, y la paz y seguridad social, para que á su calor benéfico se incube el capital que ha de fecundar con su acción la mano de obra del obrero.

Sólo con la paz se desarrolla el crédito; sólo con la paz progresan la asociación; sólo con la paz existe la dicha; sólo con la paz es posible la virtud que anhelamos. Cristo no vino á juzgar, sino á salvar.

Para salvar la sociedad es preciso LA CRUZ en su sentido espiritual.

Me he distraído, hermanos; perdonad mis digresiones, empleadas para dejar

bien claro el color de la bandera espiritista, que es toda de paz y caridad. Mas esta caridad en ciertas ocasiones es preciso entenderla.

Esta caridad no transige con el mal á sabiendas, sino que le corrige, le denuncia, le destruye con la verdad, con la justicia y con el bien.

Por eso me afirmo en recomendaros que debemos ir trabajando para transformar la sociedad y sus instituciones imperfectas.

Recordais como á la luz del cristianismo el mundo antiguo comprendió la imposibilidad de que existieran señores y esclavos? Recordais como el progreso hizo que no hubiera señor feudal y colono sujeto á la gleba y al terruño?

Pues aplicad la ley á nuestra sociedad y sus relaciones, bajo el ideal cristiano, y deducid consecuencias.

Hé aquí algunas tomadas á la ligera.

La asociacion es una necesidad urgente: para matar el feudalismo del dinero; para evitar la miseria de las clases obreras; para que muera la usura que arruina al pequeño terrateniente; para que sea la accion productiva más fecunda; para que cese la lucha entre el capital y el trabajo; para que el salario sea equitativo; para que la mutualidad y la mancomunidad remedien todos los males que afligen á los pueblos.

La division, la incoherencia, es una base absurda para la produccion y distribucion de la riqueza. La asociacion es la aurora que disipará las nieblas en la noche oscura de la subversion social; la hermana de la caridad que enjugará las lágrimas de infinitos desgraciados.

Patronos y obreros, amos y criados: asociaos, y así cumplireis mejor vuestros deberes cristianos, porque bien sabeis que el primero debe ser el servidor de los demás.

Otra consecuencia del Evangelio es la necesidad de abolir esos mercados en que se ajusta el perdon de los pecados para poder pecar de nuevo, costumbre infernal y diabólica que han traído al mundo los lobos de piel de cordero; de los cuales las gentes no han sabido guardarse, por no juzgar el árbol por su fruto, creyendo cándidamente que se cojen uvas en los espinos.

No es de menos interés la consecuencia de que es preciso que todos cumplamos los deberes para no ser gravosos al hermano, como hacia S. Pablo.

En este supuesto procede abogar porque desaparezcan los ejércitos de consumidores y no productores que devoran la sangre del cuerpo social dejándole aniquilado. Segun cálculo de un sabio, se comen entre ocho lo que produce uno, lo cual engendra desequilibrios espantosos en el momento que se siente el azote del hambre. Una gran causa de las guerras es la holganza. Las revoluciones toman por pretexto la justicia, pero en realidad y en su mayoría, solo sirven de instrumento para explotar el cuerpo social y devorar cómodamente los frutos allegados.

dos con el sudor del pobre. Hay la máxima que «al Estado contra una esquina,» y de aquí se establece un desorden administrativo de los intereses generales que asusta al hombre de mas corazon.

¡Al Estado contrá una esquinal! Cómo si los intereses del Estado, no fueran los intereses del pobre labrador que vivió todo el año pasando apuros; y del pobre industrial que vió arrancados de su casa por el fisco los pequeños ahorros que le proporcionaron mil sacrificios, mil penalidades y mil privaciones! Cómo si los intereses de la sociedad no fueran los intereses de todos y cada uno de los ciudadanos!

— Estos errores económicos, son errores morales, son los frutos de no unir la religión á la ciencia, y de las predicaciones teóricas divorciadas de la práctica. El pueblo se consume en el fango del contagio universal.

Los Gobernantes y Sacerdotes de otros tiempos le han conducido al abismo; y aunque los ilustrados sacerdotes de hoy quieran atajar el mal, ha de costarles mucho el lograrlo sino ejecutando los preceptos evangélicos.

Decía antes que es preciso trabajar é ir destruyendo los ejércitos de parásitos, que son muchos en grande y en pequeña escala. Un análisis minucioso de la sociedad nos demostraría, que no todos los canónigos están en las catedrales y colegiatas, sino que hay muchas y variadas canongías, en las que, y con capa de actividad, solo se hace matar el tiempo dulcemente á costa del bolsillo del contribuyente. No hemos de fijarnos en las apariencias sino en las realidades, en el fondo de las cosas. La letra mata, el espíritu vivifica. Pues bien; el espíritu de la mayoría está contagiado por la repugnancia al trabajo productor, y de aquí nace nuestra miseria.

Si pudiera uno ir examinando individuo por individuo cuántos parásitos no se encontrarían, en la curia, en los empleados, entre los militares, en los comerciantes, en los sacerdotes, en los profesores, en los sabios, en los ignorantes, en los ricos, en los pobres, y en todas las clases de la sociedad!

No entra en mi ánimo juzgar; solo os denuncio la existencia del mal para que la ataquemos en sus trincheras.

- Atacar abusos, y corregir defectos, es tarea laboriosa que acarrea sobre nosotros el odio de los explotadores de los monopolios y privilegios, pero el deber es superior á toda consideracion mal tenida; y bajo tal supuesto no hay mas remedio que atacar de frente la injusticia.

Pero esta epístola es ya muy larga. La suspendo y me despido hasta otro día, rogando á Dios por la paz universal, y el progreso político, moral, y económico de los pueblos.

Grupo LA PAZ.—SESIONES DE COMPROBACION. (1)

Barcelona.

MÉDÍUM P.

xx.

¡Atraccion! ¡Atraccion! Santa fórmula que une y enlaza las almas por simpático maridaje, como relaciona á los cuerpos unos con otros, que se traducen en las impalpables ideas por amoroso matrimonio, y que obrando del mismo modo en la esfera del sentimiento, produce la ley admirable de las simpatías, ley de universal y cosmopolita influencia, hasta el punto de juntar dos almas dispersas en lejanas regiones, en un punto concreto del espacio, no refiriéndome ya á ese planeta de condiciones tan relativas y de límites tan estrechos, sino á los extensísimos campos del espacio, donde á la par se crea y se destruye, donde á la par se reconstruye lo derribado y se derriba lo construido. ¡Atraccion! palabra sublime que encarna en sí la armonía de lo más opuesto y antitético, de lo más contradictorio y distinto, para llevarlo en ordenada combinacion hacia la suprema síntesis, ley absoluta, ley universal por revestir el carácter de divina, como todas las que rigen los fenómenos y los hechos que en la Naturaleza sucediéndose vienen. Hé ahí porque cediendo al imperativo mandato de esa ley, he venido hoy á vosotros, como tambien á ella sujetándome, sentí arrastrado, á pesar mio, por una fuerza poderosa y superior que me solicitaba.

Al desprenderme del organismo que había constituido, durante un no largo espacio de tiempo, mi vestidura carnal, sentí en mí dos fuerzas que luchaban y se combatian, dos fuerzas que poderosamente me solicitaban; fuerzas que durante cortos momentos me retuvieron en verdadero estacionamiento. ¿No sabeis ahora en qué consiste la perturbacion? Escuchad. Conoceis ya estas admirables leyes debidas á un génio perseverante y tenaz, encargado de descubrirlas; leyes que en las regiones de lo gigantesco, como en el mundo de lo microscópico, os muestran la armonía y el orden, regulando todos los hechos, todos los fenómenos relacionados con dicha ley que tiene lugar en la Naturaleza. Leyes son esas que hasta ahora he nombrado: atraccion se llama la una, repulsion se denomina la otra. Mejor que leyes, fuerzas, solicitan y repelen á la vez los cuerpos, y neutralizándose sus efectos, vienen á perpetuar los astros en los espacios y los átomos en esos astros, en una ruta fija y determinada, no privándoles del movimiento, no paralizando su accion, pero sujetándoles á la fatalidad de la órbita, á la que se sintieron arrojados por la fuerza de las revoluciones y de los trastornos que tienen lugar en el espacio. Pues bien; si estos astros condenados á recorrer siempre la elipse, que siguen desde su creacion; si esos áto-

(1) Véase la Revista anterior.

mos sufriendo igual pena; si esos mundos que por el espacio bogan, siguiendo ruta de antemano trazada por las dos fuerzas combinadas, que al encontrarse y combatirse se neutralizan, permanecen eternamente por fatal ley en una órbita fija, sin de ella poderse desviar, pues su desvío implicaría un trastorno completo en las leyes que forman la mecánica celeste; nosotros que al desprendernos, nos sentimos combatidos por estas dos fuerzas, notando lucha en nuestro sér, sin que de ella podamos redimirnos, sin que de su influencia podamos emanciparnos, nos dejamos atraer por unos ó por otros, segun sea nuestro adelanto moral y nuestra bien ó mal empleada vida.

Creo que la simple observacion os bastará para daros á conocer la diferencia que media entre la gravitacion de los astros y la perturbacion de los Espíritus; puede sin embargo sentarse, que la perturbacion para el Espíritu, es lo que la gravitacion para los cuerpos; en estos solo la fatalidad como reina y señora impera, ya en su creacion ya en su movimiento; en aquellos, libertad en su origen, fatalidad en su desarrollo y libertad al fin de sus evoluciones parciales, es lo que les caracteriza y les reviste de la imdependencia y de la dignidad, atributos solo del sér humano.

Atended: VUESTRA VIDA PEREcedera Y FUGAZ, SOLO ES UN PARÉNTESIS EN LA HISTORIA DE VUESTRO DESARROLLO.—(1.^º Noviembre 1878).

¿Acaso no habeis nunca tenido, en el transcurso de vuestra existencia humana, más ó méno dilatada, uno de esos sueños vagos, llamados por unos pesadillas, denominados por otros ensueños, en los que materializándose, tangibilizándose el sueño mismo, os produce alteraciones y desvanecimientos, y dentro el círculo que estos desvanecimientos y estas alteraciones trazan, os precipitan con rapidez mas que vertiginosa por abismos fantásticos por lo insondables, misteriosos por lo ignotos? Y durante este sueño, ensueño ó pesadilla, un cansancio, mejor, una parálisis atando vuestros miembros, no os ha privado de la libertad é independencia de movimiento? /Cansancio, parálisis, inmovilidad, inconciencia, no ser! Hé ahí las resultantes del sueño citado, sentado como premissa; hé ahí el estado de perturbacion así denominado por la filosofía espiritista: Es un sueño. Al mundo venimos soñando, del mundo salimos soñando y para muchos la vida no es más que un tejido de sueños más ó méno fino, más ó méno grosero; ilusiones arrebatadoras, esperanzas gratas, ensueños vagos, hé ahí el alimento que priva entre los seres que se remontan y viven en las regiones serenas del ideal; vicios, defectos, abusos; hé ahí los elementos con que se nutren los que degradan su condicion humana al nivel del bruto. Como consecuencia inmediata de este relajamiento, se nos y se os ofrecen á la vista esas perturbaciones tan dilatadas, esos sueños de tanta duracion, que privan al Espí-

ritu, atravesándose en su camino, las tendencias que le dominan, de la marcha evolutiva que va siguiendo en su lento desarrollo; y digo lento, porque solo tras los partos penosos y laboriosísimos, producto de su voluntad y de su trabajo, marcha el ser individuo ó ente individual, y el ser colectivo ó humanidad; en el espacio el primero, en el tiempo el segundo, por la luminosa ruta que traza esta sublime ley.

La perturbación es el colorario y la lucha es el axioma. En efecto, una lucha, un combate tiene lugar, tomando por campo las particulares tendencias que el Espíritu adquiridas tiene en sus anteriores etapas; lucha de la inteligencia con los instintos, del sentimiento con la sensación. ¿Sabeis lo que produce esta lucha? mejor: ¿sabeis lo que de esta lucha se deriva? Consecuencia suya es aquel sueño vago y confuso que mas arriba tomaba como término de comparación; aquellas tinieblas, aquella noche, aquella oscuridad que siempre acompaña al abismamiento; ya se introduzca el hombre ancioso de metales en las entrañas de la tierra, ya se deje arrastrar á las negras cimas del crimen. Me explicaré:

El Espíritu, al romper las trabas que á su organismo le sujetaban, vuela, porque *fatalmente* (entendedlo bien) ha de volar, huye, porque *fatalmente* ha de huir y mientras vuela y mientras huye, escapándose por ley fatal, es por sus tendencias detenido, teniendo que gravitar mas ó menos tiempo en un lugar concreto. Lucha el Espíritu, y la combinación de su voluntad y de sus tendencias en las dos fuerzas que influyen en él, combatiéndose y neutralizándose por fin, es lo que viene á constituir para el Espíritu ese estado de gravitación; es lo que contribuye á formar, mejor, es lo que origina la perturbación.

Si la avaricia, con sus garras siempre abiertas para acumular, es el vicio (que aunque de carácter negativo, vicio es al fin) que en su organización domina, es el abuso que absorbe la actividad de todas sus facultades, espíritus simpáticos encuentran quizá aun peores que él, excitánle su propia codicia, arrastran al infeliz, despiértanle para dormirle, duérmenlo para despertarle y es tan misteriosa su influencia, que aun el que la sufre, ignora que está sirviendo de instrumento á juegos y diversiones por cierto bien lastimosos. ¡Pobre infeliz! Las tentativas, la influencia de que los Espíritus superiores pueden disponer, se anula ante aquella obsesión, en verdad muy justificada. Atended que únicamente escojo un caso práctico para mejor haceros comprender lo que siento en principio.

Esos Espíritus obsesados y perturbados, ocupan una posición análoga á la de estos infelices que en solitaria celda encerrados, aislados del mundo y sin poder relacionarse con sus semejantes, constantemente ven, mientras dura su reclusión, no solo en el cliché de su conciencia, sino también en la fotografía que de la blanqueada pared cuelga, las víctimas que produjeron con sus criminales aca-

tos. ¡Desdichados! Sabed que el mal (y hablo ahora al ente individual), produce generalmente el mal, y el mal es el imán más poderoso, más eficaz, para atraer al mal mismo. Entended que no es posible se restablezca una relación directa con el criminal, en el acto de concebir y realizar el atentado, y los Espíritus superiores, que morando en regiones mas puras, con sus palabras, con sus hechos y sus ejemplos, expresa ó tácitamente condenan este mal de carácter tan negativo, pero de cuya existencia desgraciadamente dudar no puede, el que asisté al desarrollo de ese tan pretencioso globo. Y cuidad que no es solo aquí donde el mal tiene existencia real y positiva, sino tambien en otros astros y otros planetas se manifiestan de tan diversos modos, en condiciones tan esencialmente distintas que llega á asustar al Espíritu que observa y estudia.

No busqueis el origen del mal, inútilmente os perderíais en el intrincado laberinto de vuestro raciocinio, sin que posible os fuera desvanecer la confusión y las nieblas que se amontonan al inquerir sobre asunto tan espinoso. Aquí solo cabe la fe, aquí la lógica del corazón es la lógica única que puede llevaros, atravesando el tempestuoso océano de las hipótesis, al puerto feliz de lo verdadero; bahía en la que se refugian los hombres que no quieren sostener una dura roca, en lugar de corazón, y aspiran á alimentar esperanzas, sí, esperanzas que son la savia que rejuvenece siempre al Espíritu decaido, al ser fustigado por el terrible látigo de la desgracia.

Esas impresiones que aquí y allí aisladamente os he ido manifestando, esas impresiones que el Espíritu perturbado siente, son exactísima fotografía de las que sentí yo cuando vi... ¿qué digo vi? cuando se relajaron y se rompieron, sin que yo lo viera ni lo sintiera, los vínculos que estrechamente me ligaban á mi cuerpo, después que esta separación tuvo lugar, hice lo que los demás, porque los principios para todos son iguales; hui, volé arrastrada fatalmente por una influencia simpática y bienhechora, que por analogía me conducía á lugares desconocidos para mí, donde me sentía acariciada por el aura benéfica y consoladora de consejos tan dulces, de amonestaciones tan fraternales, que me convolvieron suavemente y dispertaron en mí, olvidados recuerdos que yacían escondidos en el mitológico Leteo de un pasado desvanecido.

En el horizonte de mi ser, vislumbraba un neneo y brillante sol que debía mostrarse en la mañana de mi existencia, disipando las sombras de la noche, vagos fantasmas que huian al beso del radiante astro. Las brumas se disipaban y palpitando de amor, acercábase hacia mí aquel luminoso foco que cuanto más lejos se divisaba más me ofuscaba y desvanecía y cuanto más avanzaba, menos me anonadaba y cegaba. Flúidos misteriosos, corrientes de luz que como brillantes cascadas brotaban ante mí, rodearon mi ser; efluvios bienhechores, simpatías terrestres y ultraterrestres, que tanto contribulsteis con vuestra influencia á arrancarme del estacionamiento; santas palancas, yo os bendigo; me

sacásteis de un sueño vago que me abrumaba; me trasladásteis á regiones más serenas, devolviéndome esos recuerdos que en lugar de lacerar consuelan: Yo os bendigo seres que contribuisteis á mi elevacion, sacándome del caos y transportándome al mundo de las armonias! Siempre recordaré esos instantes felices, esos momento de ansiedad que sentia yo al salir de la noche para penetrar en el dia; allí la ausencia de la luz me atormentaba, aquí el exceso de luz me hace feliz. ¿Sabeis por qué? porque con ella veo lo que sin ella no veria. Lo bello está aquí, allí y en todas partes. Pero los acordes de la música, voz divina, las combinaciones, las perspectivas, esa mezcla, esa confusion armónica de luz y sombra, de noche y dia; esa relacion que entre los tonos y los colores hay establecida; esa pureza, esa perfeccion de líneas, esa arquitectura tan sublime que solo produce el asombro al que la contempla, pero que origina la admiracion en el que la estudia; esas manifestaciones del arte, tanto más aquí nos embelezan, cuanto más perfectos son nuestros medios de comunicacion y relacion con los objetos externos.

Pero aquí estoy en otro mundo, vivo en otras regiones; aquí hay algo más, mucho más, mejor; desde tan altas esferas diviso en ese planeta algo más perfecto, algo más bello, algo más verdadero, algo más bueno que se oculta á vuestras miradas más penetrantes y á los espíritus de entre vosotros más perspicaces.

Ahora el reposo, sino real aparente, cesó; me muevo, me agito, la parálisis, que aunque momentáneamente, ataba mis miembros, se ha desvanecido, como huyen las neblinas á la aparicion del sol; la vida se me muestra con toda la locazán, con todo su vigor y yo participando de esta agitacion, de este movimiento me traslado de uno á otro mundo, vuelo de uno á otro lugar, teniendo siempre un objeto fijo y caminando por la ruta que tengo trazada en los infinitos espacios.

Hormigas inteligentes, procuramos todos, cumpliendo nuestros respectivos destinos, llevar á buen fin las más ó menos delicadas misiones que nos impongan nuestros progresos.

Trabajar, trabajar y trabajar siempre, ley eterna, iumutable, cosmopolita, á la que el hombre debe sujetarse en sus varias transformaciones, de la que la humanidad no puede redimirse en sus diversas evoluciones, á las que hoy voluntariamente me someto yo, á la que mañana será vuestro motor para que desarrollarse pueda vuestro Espíritu y le sea dable desprenderse de esos hábitos funestos que entorpecen su marcha al través de múltiples etapas. — (11 Noviembre de 1878.)

IV.

Poco, muy poco extensa seré, pues además de que solo debo ceñirme á completar lo que terminado no dejé, en la comunicacion que á esta antecede, reco-

noce tambien esta limitacion, como argumento en que apoyarse, ciertos obstáculos, ciertas contrariedades, ciertas antítesis que podrian perturbar el normal desarrollo de mis impresiones. Pero como ella en sí, no es mas que un punto final, puesto á la comunicacion anterior, como en ella solo debo ocuparme en perfeccionar sus líneas, para que dentro de los límites de lo posible, resulte una modelacion más simétrica y proporcionada, de ahí que favorezcan estos obstáculos á mis intenciones y se armonizen estas contrariedades con mis deseos.

Y continúo.

Tan pronto como aquel disco luminoso bañóme con sus brillantes rayos, tan pronto como á su amoroso beso desperté de mi letárgico sueño, tan pronto como se hubo desvanecido la última neblina que con persistencia cruzaba por el horizonte de mi ser, arroyos saltadores de luz formando mágicas combinaciones brotaban ante mí, que extasiada contemplaba tanta grandeza y maravilla tanta. Chispas rápidas y fugaces, destellos perdidos en la inmensidad dirigíanse hacia mí como si yo fuera su único objetivo; ¡vana ilusión! por un momento abriguéla!... Pronto vino la realidad á desvanecerla.

Yo bogaba dentro un luminoso mar; y la estela, el surco que dejaba en aquel tranquilo y apacible océano, era mi ayer que no olvidaba, pues que siempre el recuerdo de pasados hechos y pasadas luchas tanta influencia muestra tener en el Espíritu que pretende ligarlo, retenerlo en un estacionamiento petrificador.

Si solo yo hubiera debido luchar con él, segura estoy que me hubiera eternizado en aquel momento tan feliz, en el que, vuelta la vida á la verdadera vida, reconocí y reconoci, recuperando la conciencia su funcionalismo perdido en el laberinto de una transformacion. Pero á medida que lenta y progresivamente avanzaba en aquel mar sin límites, de donde saltaban partículas luminosas, con inteligencia, con conciencia, con voluntad, con percepcion, con imaginacion, á medida que se desvanecian los nubarrones de mi perturbacion, una aspiracion santa, noble, iba desarrollándose en mí, creciendo vigorizada primero por agenos cuidados, despues por propia iniciativa.

Pronto ella llegó á absorver toda la actividad de mis facultades; tenia un objetivo, tenia un ideal, pero no esos objetivos que son sueños, no esos ideales que son utopías, no, mis inspiraciones reconocian un ideal, por fin, que era una realidad, mi objetivo era un verdadero objetivo, al que yo debia procurar alcanzar con mi laboriosidad y constancia. ¿Creeis que él pudiera desvanecerse? Nunca: porque aquí nos hallamos nosotros para afirmar por deducción razonada, ya que no por evidencia manifiesta, su existencia real y sustantiva. Nuestra vida es una afirmacion; mi ideal era Dios: mi objetivo era la ciencia. Dirigirme al uno sin comprenderlo, correr hacia la otra para aumentar el escaso número de relativas verdades, que en mis existencias habia acumulado; he ahí mi trabajo; cumplia un deber, satisfacia una aspiracion. ¡Cuán poco nutrido estaba mi ar-

senal!... muchas nociones que holgaban, muchas ideas que sobraban, pocos pensamientos útiles, escaso conocimiento de las verdaderas leyes: ved ahí el edificio que costosamente fabriqué en mis anteriores encarnaciones.

Al propio tiempo que en mí se despertaba esta aspiración tan noble como levantada, algo que conmigo yacía dormido en un lastimoso olvido, se distendía para cobrar la fuerza perdida durante un letargo dilatado. Ese algo era la observación: por ella me hallo en el caso de poderos dar detallada cuenta de mis impresiones, por ella he construido en mi percepción una espesa red para que ningún hecho pudiera de entre sus mallas escaparse.

Hé aquí lo que surgió del contacto mío con el luminoso foco que con sus rayos me abrigaba, he ahí las dos fuerzas que me sostenían en mi escusión, sofocando no el recuerdo sino su influencia y dándome aliento y energía para seguir animosa por el espinoso camino del progreso.

Os he hablado de obstáculos que entorpecían mi comunicación: los siento, pero no los comprendo; si basta mi observación para descubrir su causa, seguro es que la hallaré; quizás otro día os hable de ellos.

MERCEDES.

MÉDUM C. DE B.

En el pensamiento se lee el pensamiento de los Espíritus: pero no puede servirse de este instrumento quien no tenga el poder de la abstracción hasta el punto de entender lo que se le comunica sin salirse de sí mismo. Cuando el pensamiento se transmite es debido á la persistencia del Espíritu, y casi siempre el secreto está más en el Espíritu que en el médium. Persistid en ensayar la comunicación con el pensamiento y vereis que sin el recurso de la visión ni de la pluma podreis estar con relación con el mundo espiritual de una manera tan perfecta como con las citadas comunicaciones. ¿Qué es la inspiración sino una comunicación del pensamiento del Espíritu con el inspirado conciente ó inconsciente? Hay en la inspiración un período de preparación que ha de tener siempre lugar si ha de ser de provecho.

Su percepción es empero bastante velada para dejar también al inspirado la parte de mérito correspondiente á sus trabajos preparatorios, pues no se dá una inspiración verdadera á quien de ella no se ha hecho digno. Hay, con todo, series á quienes la inspiración se transmite á pesar de su orgullo, esto es como la prueba de la riqueza. La inspiración produce en ellos un despertamiento de facultades, y segun el uso que de ellas hagan encontrarán la recompensa. Dios inspira por medio de sus delegados todo lo bueno, todo lo santo y todo lo bello: pero como hay inspiraciones que se llaman del mal, debemos hacer constar, que nunca un Espíritu malo es responsable de acciones perversas ó de ideas vertidas

que puedan desviar á los hombres del buen camino. La inspiracion del mal será siempre contrarestada por la inspiracion del bien. No hay el sentimiento del mal en el corazon humano: hay solo la tendencia á él por las pasiones no comprimidas: una pasion es al principio solo un pensamiento, luego un deseo, y más tarde una subyugacion. Un pensamiento puede ser combatido por otro pensamiento, y nadie tiene la inteligencia tan limitada que pueda comprender una idea sin comprender la antitética. Direis que ideas erroneas han prevalecido en la humanidad, y quedan todavía entre pueblos atrasados: pero estas ideas pertenecen solo al campo de la filosofia, y la comprension de ellas está limitada al adelanto de un pueblo, y al momento histórico que atraviesa. Pero ideas sobre las cuales estriba la existencia de la sociedad, persisten en el pensamiento de hombres adelantados á pesar del atraso de sus contemporáneos, ó de sus conciudadanos, y si bien el estado de un pueblo se presenta á veces de modo que pueda aceptarlas, no siempre á los que las poseen les está concedido el permiso ó los medios de revelarlas.—(6 diciembre 1878.)

KARDEC.

(MÉDÍUM J. A. H.)

Cielo é Infierno.

Son muchos los que al oír decir que el Espiritismo no admite el Purgatorio y mucho menos el Infierno, creen que las maldades y desaciertos cometidos durante los períodos de una existencia, quedan impunes. Otros creen, que en muriendo, todo es dicha, placer y gloria; y que aquella individualidad, queda exenta de toda responsabilidad. Así es, que al hacer el paralelo entre una doctrina que castiga la más leve falta con penas, mucho más enormes que la misma falta, deducen, que el Espiritismo es la negacion de la moral y por consiguiente del principio de justicia en todos nuestros actos.

Verdaderamente que si así fuera, mucho mejor sería creer en lo sabido, apartar de los terribles y espeluznantes cuadros de los padecimientos eternos, después de la muerte.

Mas no es así y vamos á probarlo en lo que podamos.

El Espíritu sufre y goza relativamente.

Sufre; si ha olvidado el cumplimiento de su deber, de su misión impuesta.

Goza; si ha cumplido, si ha sabido sobrellevar las incessantes luchas de una existencia azarosa, con la resignación por lema y la caridad por guía.

¿Cómo es posible que el que falte deje de expiar aquella falta?

Empero esa expiación no es tan cruel, no es tan lugubre ni tan pavorosa. Las faltas deben lavarse, por medio del trabajo perenne y activo, hasta borrar por completo la mancha; de lo contrario no hay adelanto, no hay redención.

Vosotros sabéis, porque ya se os ha dicho, cuales son las penas y recompensas futuras.

Hay Espíritus que llevan su maldad y cinismo, más allá del mundo en que habitais. Muchos ejemplos teneis de ello.

¿Por qué esos Espíritus no reconocen el mal que practican y procuran alcanzar la felicidad, por la que tanto lucharon durante su vida terrenal?

Hé aquí una de las curiosas fases de la vida espiritual.

Un Espíritu (á quien llamaré obsesor) tiene muchas veces conciencia de lo que verifica para martirizar (según vosotros) á un Espíritu *bueno, justo y caritativo*, y, como es natural, veis allí una injusticia marcadísima, pero es bien cierto que á conocer la inmediata y estrecha relación que une al que impone y al que obligado se vé, tal vez diríais: ¡Quién lo creyera!

Hé aquí pues, una escena del verdadero Purgatorio, del Infierno en fin.

Los Espíritus obsesores, no siempre son malos. Meditad un poco y lo comprendereis.

Cuando quedan cuentas que saldar es preciso recordar al acreedor moroso, lo que debe.

Por lo demás, el Espiritismo tambien tiene su Cielo y su Infierno, de lo contrario, ¿para qué serviría?

Sed caritativos cuanto querais pero no lo olvideis: el que debe ha de pagar.

Barcelona 25 Marzo 1878.

Correspondencia.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona.

Madrid 30 de Octubre de 1878.

Mi distinguido y querido hermano: Ayer escribí á V. expresándole todo el entusiasmo y alegría que embargaba á los individuos de este grupo «Marietta», por la portentosa sesión celebrada en la noche anterior con motivo de festejar á nuestro protector Espíritu el Beato Simón de Rojas, por ser el dia en que desencarnó en la tierra. Como en ella se nos anunció otra sesión para ayer, prometía á V. una nueva carta, y á cumplir este ofrecimiento se dirige la presente.

No sé como dar forma á la reseña de tanto y tanto fenómeno realizado en ambas sesiones; tan múltiples han sido. Por otra parte, habría de repetir mucho de lo que dicho tengo en mis correspondencias anteriores, y molestar con ello á sus numerosos lectores.

Me limito, pues, á dar cuenta del progreso que vamos obteniendo en el culminante fenómeno de las materializaciones.

Hasta el dia, raros han sido los casos en que estas han tenido lugar, y nin-

guna podíamos registrar en España. Este Grupo, dotado de una médium cual acaso ninguna otra hoy por hoy puede citarse, ha sido el primero que en nuestro país ha alcanzado aquella maravilla, enagenando de indecible dicha á cuantos hemos tenido la fortuna de presenciarlo. Gracias á la médium y sólo á ella, Espíritus muy elevados conceden al Grupo una protección y afecto tal, que si bien nosotros reconocemos no ser dignos de merecer, nos obligan á una gratitud tan profunda, que el alma sabe sí sentir, pero no expresar el lábio.

Desde largo tiempo, y guiados tan sólo del afán de estudiar, habíamos pedido á Espíritus tan queridos, nos mostraran, á serles posible y nosotros merecedores, la materialización de un Espíritu. Ellos cariñosos y con nosotros complacientes, no tan sólo se prestaron á nuestro deseo, sino que avanzando á nuestro pensamiento nos anunciaron que el Espíritu de «Marietta» vendría materializado á visitarnos, y no esto tan sólo, sí que también á entregarnos á cada uno una delicada flor.

Desde entonces, y recogiendo nuestro ánimo hasta producir la unión armónica de pensamiento y fluido, en casi todas las sesiones habíamos ido obteniendo progresivamente proporciones parciales de materialización, hasta la sesión de anteanoche, en que alzándose la cortina fluidicamente y teniendo la lámpara con toda luz, se nos presentó el tan amado Espíritu, en blanco traje, con sus blondos rizos y la dorada cruz con cinta azul al cuello. Avanzó cual á V. tengo dicho, hasta unos 80 centímetros de nosotros, saludándonos con cariñosas demostraciones. Pero anoche, y después de permitirnos oír un armonioso coro de voces y distintos instrumentos, la cortina sostenida por el Espíritu del Beato virtuosísimo, se abrió y nuestro Espíritu protector apareció á nuestra vista, ataviado con el mismo traje, pero más perfectamente materializado, por cuanto el pálido rostro observado antes, le vimos sonrosado y con alguna más expresión. No mi pluma mal cortada, la más perfilada y poética no puede dar ni aun lejana idea del arroamiento de que nos vimos poseidos ante tal manifestación. ¡Qué de consideraciones pudieran hacerse! ¡Qué placer igualarse en el mundo puede con el por nosotros sentido! ¡Cuántas alabanzas no debemos al Sér Increado, que nos concede acaso una de las mayores manifestaciones de toda su grandeza, concedida á planeta tan atrasado como el que habitamos!... Nós, lo repito mil y mil veces: dichosos los que tanta maravilla hemos podido contemplar. Concesión tan alta, grandes deberes nos impone; ojalá sepamos realizarlos!

El Espíritu avanzó; aquella estatua de carne, segun la feliz expresión del Vizconde, vino á detenerse á un metro de distancia. Ostentaba en su derecha mano una hermosa camelia, y extendiendo el brazo la dejó entre las manos de la médium. Sucesivamente fué mostrando otras flores, y levantándonos cada uno nos dirigimos á recibir la nuestra, dominados de tan grata y respetuosa emoción que no hay manera de expresar. Más de 10 minutos transcurrieron; después nos

saludó, envió fluido á la médium, y retrocediendo pausada, mejor dicho, automáticamente, hasta el gabinete, desapareció.

Tal es en breves frases expresado, el gran acontecimiento que considero un deber comunicar, ya por cumplir el que para V. me he impuesto, ya para satisfaccion de cuantos profesan la misma doctrina á cuyo estudio práctico y enseñanza dedicamos nuestra actual existencia.

Confio en que no será esta mi última carta á tal acontecimiento dedicada. Segun se nos tiene dicho, el desarrollo de materialización llegará á más y más. Entonces será el momento de reanudar mi correspondencia, que de todos modos me veo obligado á interrumpir por mi próxima ausencia de esta corte.

El dia que los católicos dedican á conmemorar los muertos, tendremos sesion. En ella confiamos presenciar fenómenos tan notables como los obtenidos ayer y anteayer, y de que hoy hago caso omiso temeroso de molestar en demasia la atención de los lectores.

Reciba V. un fraternal abrazo de su siempre amigo y hermano
F. MIGUELES.

Protestas.

SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE HUESCA.

A las Asociaciones Espiritistas de España.

La Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos, que vió con profundo sentimiento el Manifiesto publicado por una fraccion ó junta reorganizadora de la Sociedad Espiritista Española, la cual sin razon ni motivo fundado provocaba una escisión en nuestras filas, apelando á procedimientos reñidos con el espíritu de la sublime doctrina de paz, de caridad y de fraternidad; la Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos, cumple hoy un penoso pero imprescindible deber, protestando contra las tendencias de aquel Manifiesto y las de los dos números que han visto la luz del periódico que se titula el «Criterio Espiritista» órgano exclusivo de la Sociedad Espiritista Española.

Abiertamente hostil el citado periódico, al Espiritismo, al Grupo «Marietta» y á la personalidad de nuestro dignísimo presidente honorario, el señor Vizconde Torres-Solanot, que con aplauso de todos los buenos hermanos, así de España como del extranjero, se halla al frente de la propaganda espiritista en nuestra patria; no podemos concebir que las plumas que redactan aquel periódico y quienes lo costean para repartirlo gratis, pertenezcan á la comunión de hermanos interesados en el buen nombre y en la propaganda del Espiritismo, antes bien diríase que el nuevo «Criterio Espiritista», inspirado por los más encarni-

zados enemigos de nuestra doctrina, intentaba sembrar entre nosotros la discordia, desunir lo que está y debe estar intimamente unido, desacreditarnos á los ojos del público, dar poderosas armas á nuestros impugnadores, y conspirar, en fin, contra los progresos y la propaganda del Espiritismo, que puede solo hacerse con resultados secundos, enseñando por medio del ejemplo y la práctica de las virtudes que ensalza la racional y consoladora creencia.

Hermanos de las demás asociaciones espiritistas de España, no necesitamos esforzarnos para demostrar la triste realidad de los temores que nos asaltan, basta que leais los documentos á que antes nos referimos, para que sintáis como nosotros hemos sentido, dolorida el alma ante un espectáculo que es preciso de todo punto desaparezca inmediatamente, y desaparecerá desde el momento en que se levante la protesta unánime de todos los Centros espiritistas de España contra el conato de cisma que mataremos al nacer, y contra los ataques que se dirigieron al más entusiasta y ferviente apostol de la doctrina espiritista en nuestra nación, al que por tantos títulos merece consideraciones, adhesión sincera, y apoyo moral y material de cuantos estamos verdaderamente interesados en el triunfo de la causa espiritista, que es la causa del progreso en todas sus manifestaciones.

En nombre, pues, del progreso, en nombre del Espiritismo, y en nombre de la fraternidad que debe estrecharnos hoy más que nunca, ya que hoy se redoblan los ataques de nuestros enemigos, que no pudiendo combatirnos en lid abierta nos quieren dividir para desunirnos, rogamos á todas las asociaciones hermanas, que hagan suya nuestra protesta, para mostrar la solidaridad que nos une en los principios de amor, caridad y ciencia, cuya bandera sostiene con firmeza nuestro presidente honorario, al lado del cual nos hallamos todos los que de espiritistas nos preciamos.

Hacia Dios por la Caridad y por la Ciencia.

Huesca 26 de Noviembre 1878.—El Presidente, Domingo Monreal.—El Secretario 1.^o, Severo Lain.—El Secretario 2.^o, Ramon Vilarnau.

La Revista Espiritista Alicantina «La Revelación» correspondiente á noviembre último, entre otros muy buenos artículos, inserta uno suscrito por *los Espiritistas de Crevillente*, obra, segun se desprende del párrafo que le precede, del ilustrado y filósofo racionalista D. Emiliano Martínez, antiguo espiritista, hombre estudioso y autoridad competente, para que aceptemos las opiniones, tan concienzudamente por él emitidas, sobre *El Manifiesto dirigido por la Sociedad Espiritista Española* á los Presidentes de los centros Espiritistas de España y á sus hermanos de provincia, en 16 de Julio del año actual, y sobre «El Criterio Espiritista», órgano exclusivo de aquella sociedad.

Conformes en un todo con el parecer de nuestro querido hermano D. Emiliano Martínez, aconsejamos la lectura del citado escrito y felicitamos muy cordialmente á los Espiritistas de Crevillente por su buen criterio y dirección. «La Revelación» manifiesta hallarse también conforme, *in salidum*, con las opiniones del Sr. Martínez. Por nuestra parte sentimos vivamente que la falta de espacio no nos permite insertar íntegro este interesante trabajo. Hé aquí sus dos últimos párrafos:

«Terminamos esta pública manifestación, dando la voz de alerta á los demás centros y publicaciones espiritistas sobre el móvil que resalta en los demás suellos que se insertan en «El Criterio» y pensamiento general del *Manifiesto*: Desprecio á las obras de Allan Kardec; las oraciones son inconducentes; es inútil la respetuosa actitud para las comunicaciones; *no serán verdaderos fenómenos* si la comisión no dá su veto; se crea un periódico, aunque otra cosa se diga, exclusivamente para ridiculizar los trabajos que á fuerza de abnegación y de fe en la idea, está llevando á cabo el infatigable y antiguo espiritista vizconde de Torres-Solanot.

«Por último llamamos la atención de la mayoría de los hermanos que hoy constituyen la nueva Sociedad Espiritista Española, para que reconociendo su buena fe sorprendida, observen que en su seno se ha introducido un elemento perturbador que ha logrado dividirles y logrará matar sus cristianas creencias. Este elemento es el mismo que en 1871 se introdujo en la Sociedad Espiritista de Valencia y consiguió deshacerla. Por el fruto conocereis el árbol.»

Nos unimos á la protesta que, en suplemento, publicó el periódico Espiritista de Lérida «El Buen sentido» dice así:

«La Redacción de «El Buen sentido» en nombre propio y de las doctrinas filosófico-religiosas que sustenta, protesta contra el reciente atentado de que ha sido objeto de S. M. el Rey D. Alfonso XII. Creemos interpretar con este acto el sentimiento de todos nuestros suscriptores, que no lo serían sino se inspirasen en la más acrisolada justicia, á la par que en un profundísimo respeto hacia los poderes constituidos.

«Nuestro ideal es la síntesis del derecho, de la fraternidad, de la libertad, del progreso, así en el orden material como en el moral y á este nobilísimo límite de nuestras aspiraciones no se llega por el crimen; por lo mismo, no transigirán nunca con él la escuela á que nos gloriamos de pertenecer. Nos congratulamos de que se haya frustrado el criminal atentado; compadecemos al delincuente, por la tenebrosa aberración de que ha sido víctima; y hacemos votos porque el sentimiento cristiano y una sólida educación, despojada de todo fanatismo, inicien pronto en la tierra el reinado de la justicia, que será el derecho y el deber.»

Misiones. Conferencias y Sermones contra el Espiritismo.

La cruzada que se ha levantado en todas partes contra el Espiritismo es tremenda. Lo mismo en la montaña que en el llano, obedeciendo las huestes ultramontanas á un plan trazado de antemano, no parece sino que se han propuesto defender las últimas trincheras con encarnizado empeño. Los agentes que se han escogido para esa ruda campaña, saben yá lo que es una larga serie de no interrumpidas derrotas. De todas partes recibimos las mismas noticias: «Los sermones y las conferencias que se dán contra el Espiritismo, son contraproducentes y los adeptos aumentan considerablemente.» Hace 20 años, desde que apareció la «*Revue Spirite*», que se repite esto mismo sin cesar de una á otra parte del mundo; que se predicen los mismos sermones y que se aducen los mismos ó parecidos argumentos; y los millones de espirítistas que hoy se cuentan, en gran parte deben su creencia al desconcierto, á la falta de lógica, á la completa ignorancia de los principios fundamentales del Espiritismo, en una palabra, á la torpeza de querer predicar sobre lo que no han querido tomarse la molestia de estudiar, lo que dió y dá por resultado despertar la curiosidad de los oyentes, que salen del sermon en busca de libros, en los que encuentran la razón y la lógica que no han sabido ver en las largas y pesadas disertaciones del apasionado orador.

Los padres de la iglesia, comprendieron pronto estos inconvenientes de la predicación contra el Espiritismo, y como sabian por otra parte que el estudio detenido y meditado de las obras espiritistas, ocasionaba muchas bajas en sus filas, creyeron más sencillo, declarar lisa y llanamente, que los fenómenos del Espiritismo eran una verdad, añadiendo que Satanás y solo Satanás, es el autor de tales prodigios. La «*Civiltà Cattólica*,» fué la encargada de anunciar esta declaración y así lo publicó *Urbis et orbis*. Desde entonces, todos los sermones que se han predicado sobre el mismo asunto, han girado dentro de este vicioso círculo, con formas más ó menos correctas, pero sin faltar al rigor de la disciplina ó á las instrucciones recibidas.

Ahora solo falta, que la «*Civiltà Cattólica*» y sus parciales, prueben de un modo satisfactorio, la existencia de la personalidad del diablo, condenado eternamente á pervertir y atormentar á los hombres, lo que les será absolutamente imposible; por lo mismo es preciso conceder que los prodigios del Espiritismo, los producen las almas de los hombres que vivieron entre nosotros ó en otros mundos, cuyos fenómenos permite Dios para que la humanidad abra los ojos á la luz y pueda distinguir el error en que hace tiempo viene envuelta por los fariseos y mercaderes del templo.

El modo, poco leal y franco, como los ministros del altar, escudados con sus

privilegios, atacan desde el púlpito al Espiritismo y á los espirítistas, ha dado lugar á que muchos adeptos hayan defendido nuestros principios en la prensa y en todas partes, con el éxito que era de esperar, destruyendo victoriósamente todos los argumentos y sofismas de los contradictores, escudados siempre con la razon y la fé. Los de Tarragona, Tarrasa, Manresa y otros puntos, han rivalizado en tan noble defensa, quedando reservado á nuestra infatigable propagandista D.^a Amalia Domingo y Soler, luchar noblemente por medio de una serie de razonados artículos, contra el Sr. Manterola, cuyos escritos se han publicado en la «Gaceta de Cataluña.» Felicitamos cordialmente á todos esos hermanos por su abnegacion y valor moral á toda prueba, y permitanos el Sr. Manterola observarle de paso, que es mucho más caritativo pensar que no ha estudiado bien el Espiritismo, que creer que se hace un Espiritismo á su gusto para atacarlo despues á su manera, resultando de todos modos, que ignora la ciencia de Kardec, si bien recuerda muy á menudo el nombre del venerable sabio que tanto bien ha hecho á la humanidad, y que la posteridad bendecirá á pesar de las maldiciones de sus detractores de hoy.

Dios, la Creación y el Hombre. (1)

XLIV.

De los mamíferos.

III.

¿Qué marcha convendrá seguir en la descripción de estos animales para mejor facilitar y enlazar nuestro estudio?—Empezaremos por los *marsupiales* para terminar con los *bimanos*, pues que así, sobre ir nuestras descripciones de lo mas simple á lo mas complicado en los diferentes organismos y maneras de vivir de los vertebrados mamíferos, vendremos por fin al *hombre*, sobre cuya naturaleza nos será preciso entrar, como complemento de nuestro trabajo, en pormenores de mas amplitud, que bien vale la pena atendido el grado supremo que ocupa entre todos los demás seres de la creacion.

¿Cuáles son las especies del orden de los marsupiales mas útiles de conocer?—Desde luego pueden citarse los *sarigas*, propios de la América, haciendo notar por su cola prehensil, viviendo de insectos, reptiles, y otros varios animales, á la par que de frutos, granos y raíces. Viven en los bosques y llanuras, prefiriendo los sitios peñascosos ó rocosos, que trepan y escalan con suma facilidad, prevaliéndose para saltar entre las rocas y los árboles, de su cola asidora, á la manera de algunos monos de análogas costumbres. Andan por lo comun de noche en busca de su alimento, permaneciendo durante el dia encerrados en sus

(1) Véanse los números anteriores.

madrigueras. Los *salangistas*, análogos por sus costumbres á aquellos, viven de preferencia en los espesos bosques, sobre cuyos árboles trepan y brincan con agilidad á beneficio de su cola asidora y prehensil, que les permite saltos extraños y de mucha consideracion. Los *propriamente saltadores*, que tienen las patas posteriores dobles ó triples en longitud que las delanteras, y con una cola robusta que les ayuda á saltar, son de sí bastante tímidos, huyendo por lo mismo de todo asomo de peligro. Comprenden principalmente los *kanguros*, que son propios de la Nueva Holanda y de sus grandes y vecinas islas. Viven en tropas ó manadas, haciéndose notar sobre todo que el guia que los vigila y dirige á fin de preservarlos de los peligros que pudieran amenazar su vida. El *kanguro gigante*, es de carácter suave, por lo qué suele criársele en domesticidad, haciéndole aprender algunas habilidades.

Sírvase V. indicar los géneros y especies mas notables de los cetáceos.—Entre los cetáceos *herbívoros* puede citarse el *manati*, llamado *vaca* ó *ternero marino*: vive en las regiones cálidas del Océano; siendo la especie mas notable el *manati de América*, el cual segun algunos autores, tiene de 18 á 20 pies de largo. Entre los *sopladores* figuran en primera linea los *delfines*, de cabeza proporcionada al cuerpo, y dientes pequeños; siendo el *delfín comun* la especie mas interesante, como tambien el *delfín grande* ó el *soplador*, que es aun de mayor tamaño que el anterior. Las *massoplas* ó *cerdos marinos*, son tambien notables, especialmente por su piel en la cual se halla una gruesa capa de gordura. El *narval* de 20 á 25 pies de longitud se distingue notablemente por el arma larga, recta y surcada en espiral, que sale de su boca: es el *unicornio marino*, cuya arma poderosa maneja instintiva y habilmente en sus luchas con la ballena y otros animales marinos temibles por su fuerza. Deben mencionarse asimismo los *cachalotes*, que son de cabeza enorme, de la cual se extrae lo que llaman *esperma de ballena*, la cual al enfriarse se solidifica en forma de sustancia como de cera blanca. Las *ballenas* son cetáceos monstruosos, de cabeza muy grande, llegando á tener de largo 60 y mas pies, en reemplazo de los dientes poseen en su desmesurada boca láminas córneas, flexibles y resistentes, de las que se obtienen las llamadas *barbos de ballena*. Se conocen varias especies, todas de gran tamaño, á las cuales se persiguen y pescan, pero no sin ofrecer inminentes peligros.

Sírvase V. citar los géneros y especies principales del orden de los rumiantes.—Entre los *rumiantes sin cuernos*, pueden designarse desde luego los *camelllos*, las *llamas* y los *almizcleros*. En los primeros hay las dos especies que se conocen con los nombres de *camello propriamente dicho*, y *dromedario*; distinguiéndose principalmente entre sí en que el *primero* lleva dos jorobas, y es originario del Asia, donde se le ha empleado desde la mas remota antigüedad en los servicios importantes de carga; y el *segundo*, que es menor que aquel,

pero tal vez mas fuerte, tiene una joroba, hallándose hoy dia extendido y empleado muy ventajosamente en Africa principalmente, como tambien en gran parte del Asia y hasta en la Grecia. Las *llamas* son bastante parecidas á los camellos, pero carecen de giba ó joroba, á los cuales reemplazan en América, donde no pueden aprovecharse por no existir como en el antiguo continente. Viven en tropas crecidas en su estado silvestre; son de fácil domesticar, sirviendo grandemente como animales de carga, bien que sean de mucha menor fuerza que las precedentes especies. La *alpaca* y la *bicuña* son dos especies muy análogas, pero mas pequeñas, aunque muy apreciadas por los mechones de pelo largo y suave de la *primera*, y por la fina lana de color leonado de la *última*, cuyas materias filamentosas se utilizan en grande en sus diversos tejidos. Los *almizcleros*, no tienen dientes incisivos en la mandíbula superior, ni caninos en la inferior, siendo notables los de la mandíbula superior, en términos de sobresalir de su boca. Son de elegante figura y ligereza, distinguiéndose entre ellos como uno de los mas notables el *almizclero comun*, ó *cabra de almizcle*, que es de tamaño de un corzo, y habita en las montañas de Turquía, China y Tartaria, donde, aunque se le persigue, es muy difícil de coger por su grande agilidad: se le caza principalmente por el *almizcle* que produce, sustancia muy odorifera; por lo que se le emplea en medicina y en especial en la perfumería.

— ¿Cuáles son las especies que merecen ser mencionadas en la familia de los rumiantes con cuernos? — Los *ciervos*, conocidos y notables por sus astas ó cuernos ramosos, de las que carecen en apariencia las hembras, menos las del *reno*. Son muchas sus especies, viviendo en ambos continentes, tales como el *elan*, de tamaño de un caballo, el cual se le encuentra por lo comun en manadas mas ó menos numerosas en los bosques pantanosos del Norte, útil por sus productos en carne, leche, sebo y tambien por su piel; y el *renigífero* ó *reno*, que suele habitar en los climas glaciales, donde vive comunmente, son estos animales fáciles de domesticar, ofreciendo en este estado grandes utilidades, tanto que bien puede ser considerado como el principal recurso de algunos de los países septentrionales, como la Sajonia, etc. El *gamo* es mas pequeño que el ciervo, y es buscado por su elegancia y lindeza, para criarlo como objeto de delicia en los parques de los ricos. Cabe tambien hacer mención del *ciervo comun* ó *venado*, grande como el *elan*, apacible en gran manera, viviendo en los países de Europa y en Asia: su carne es delicada, y sus cuernos tienen variados usos, asi en la medicina como en las artes. El *corzo*, es de astas pequeñas y vive por lo regular en los bosques elevados de Europa, siendo su carne bastante estimada. Digna es así mismo de ser citada la *girafa*, singular y elegante por su cuello largo que le sirve para coger á bastante altura la hoja de los árboles: se la encuentra en la parte meridional del Africa, y en algunos

puntos de la oriental y septentrional. Los *antilopes* forman otro género interesante, tienen los cuernos lisos, y comprenden la *gamuza* ó *izard*, habitante en las montañas de los Alpes y Pirineos, donde se reunen á veces en grandes manadas, llevando siempre un guia para advertirles y prevenirlos de los peligros de la persecución, y en especial de la caza, por la que se ven muy perseguidos estos animales en muchas partes. Son del tamaño de una cabra, muy ágiles en su andar y movimientos; prefieren para su habitual morada los puntos elevados, bajando á pastar en las cuencas y colinas de fresco y sustancioso pasto. Se les busca y caza con avidez por su sustanciosa y nutritiva carne, que es apreciada. Pueden además colocarse entre los *antilopes*, las *cabras comunes*, conocidas en todos los países, como también las utilidades que producen, especialmente en leche, y algunas como la *cabra de Cachimira*, en pelo, que es muy estimado para cierta clase de tejidos. El *cabron montés*, llamado así por su estado salvaje, bajo el que babita en manadas de muchas hembras en las cordilleras del antiguo continente, es de forma mas grande que la de las cabras comunes. El *cabron del Cáucaso*, es sobre todo entre ellos muy notable, por sus grandes cuernos triangulares, distinguiéndose perfectamente de *cabron silvestre*, que los tiene divergentes, y sobre unos dos pies y medio de largo con filo agudo por delante, siendo por otra parte muy pequeños en las hembras. La *cabra de Angora*, á la manera de la de *Cachimira*, es célebre y muy interesante por el pelo sedoso, fino y suave que lleva, teniendo por lo tanto delicados usos especialmente en ciertos tejidos.

¿Hay pertenecientes á esta familia algunas otras especies dignas de ser mencionadas?—Sí, sobre todo el *carnero doméstico*, y el *buey*, siendo el *primero* por la carne y lana muy apreciado, y el *segundo* por la carne y pieles, y particularmente la vaca por su leche; productos todos de suma utilidad en todos los países. En su estado silvestre son dignos de notar el *bisonle*; el *yak* ó *búfalo de cola de caballo*, que habitan algunas regiones del antiguo y nuevo continente. Entre las especies domésticas, el *carnero* y el *buey*, como se ha dicho, apreciables por la variedad de sus productos, lo son igualmente por sus numerosas castas ó variedades. En la especie *carnero* cabe citar de paso el *carnero de cola ancha* ó *de Arabia*, el *carnero de Indias* ó *morsan*, á cual mas interesantes bajo todos sus aspectos. El *buey comun*, como el *carnero*, están aclimatados y extendidos en las mas de las regiones, donde forman una gran parte de su riqueza pastoril, especialmente cuando gozan de pastos frescos, sabrosos, y de buen alimento. Todos sabemos que el *buey* sirve grandemente para el tiro y la labranza, y la *vaca* por su leche, que bien pudiera considerársele como la providencia de los pobres, quienes á su vez la hacen servir para el trabajo del campo. Hay una casta de *bueyes sin cuernos*, que se presta muy ventajosamente para el cebamiento, de cuya circunstancia han sacado un gran partido.

los ingleses y otras naciones, para aumentar sus productos en carne por medio de la relacion y cruzamientos, constituyendo hoy dia un ramo de riqueza pecuario, desconocido en las naciones menos adelantadas, en grave perjuicio de sus intereses.— M.

(Continuará.)

Crónica.

Por disposicion gubernativa de 28 de Setiembre ultimo, fué suprimida la Revista quincenal «El Espiritismo.» Se gestiona por los medios legales establecidos, para conseguir sea revocado dicho acuerdo y del resultado definitivo dará su director cuenta á sus suscriptores, por medio de circular ó por anuncio en las publicaciones de la prensa espiritista española. Deseamos á nuestro querido colega el más feliz resultado para sus gestiones, ofreciéndonos en todo cuanto podamos serle útil.

* * Leemos en la «Gaceta de Cataluña» n.º 199, lo siguiente:

«Por fin llegó anteayer á la ciudad de Tarrasa a santa Mision compuesta de tres Reverendos Padres jesuitas, dando ya por debidamente edificada y apostolizada la alta montaña, ha bajado al llano, mas no por cierto con la buena suerte que sin merecer era de esperar. La Mision en la noche misma de su llegada verificó una lugubre procesion por las calles de aquella ciudad, que no fué recibida con el respeto que siempre merecen las cosas religiosas, resonando por todas partes gritos y sonidos muy agenos e impropios de esta clase de funciones. Inútil es decir que lamentamos tales hechos, pero no deja de llamar la atencion que mientras sucede esto en Tarrasa con los misioneros católicos, sean respetadas y recibidas con religioso silencio las manifestaciones espiritistas que allí mismo tienen lugar.»

* * Nuestro apreciado colega de Mexico «La Ilustracion Espiritista» copia nuestros artículos «Cartas á los Espiritistas.»

* * A su tiempo recibimos «El Espiritista» órgano oficial del Centro Espiritista y del Grupo «Marietta.» Recomendamos la lectura de este periódico cada dia mas interesante y ameno y quisieramos tener espacio suficiente en esta Revista para reproducir algunos de sus artículos.

* * Nuestro querido e ilustrado amigo D. Manuel Gonzales, contesta desde las columnas de «El Espiritismo» de Sevilla, á las impetuosas y equivocadas apreciaciones que se permitió «La Ilustracion Española y Americana» en la ligera biografía del eminente y malogrado poeta espiritista D. Antonio Hurtado, publicado en el número de ese periódico correspondiente al 23 de junio ultimo. Nada digimos nosotros del colega madrileño, porque en mas de una ocasion le hemos invitado á discutir sobre el Espiritismo, al que ataca siempre, sin conocerlo y sin tener para nada en cuenta los argumentos que presentamos sus defensores. El público juzgará esta conducta, y apreciará el valor de los infundados cargos de «La Ilustracion,» cuando conozca las notables poesías espiritistas que dejó ineditas nuestro amigo y hermano Hurtado, pues esperamos que el libro que forman vea pronto la luz. (De el Espiritista.)



* * Recomendamos la lectura del artículo de nuestro consecuente colaborador y excelente espirituista D. Manuel Navarro Murillo, que con el título de «Mi opinión sobre el manifiesto, dirigido por la Sociedad Espiritista Española á sus hermanos de provincia» insertó en «El Espiritista» corresponde al mes de Octubre último.

* * «El Pueblo Español» ha publicado una serie de artículos notables, de nuestro querido hermano D. Manuel Navarro Murillo, con el epígrafe «Tinieblas y luz» á los consecuentes lectores de nuestra Revista no hay necesidad de recomendar los importantes escritos de uno de nuestros importantes redactores.

* * Seis son los artículos publicados en la «Gaceta de Cataluña» [de nuestra apreciable colaboradora D.ª Amalia Domingo y Soler, y sentimos que la índole de nuestra Revista no permita insertarlos todos.

* * El infatigable escritor Sr. Vizconde de Torres-Solanot, tiene preparados algunos trabajos de propaganda para dar á la prensa.

* * Son leídos con muchísimo interés los artículos de fondo insertos en «El Buen Sentido» de Lérida, escritos por la bien cortada pluma de su director, nuestro apreciable hermano D. José Amigó Pellicer.

* * Son muchos los nuevos periódicos espiritistas que nos han honrado con su visita, solicitando el cambio que hemos aceptado con el mayor gusto. Así mismo lo han solicitado también algunos colegas de España y del extranjero de diferentes colores políticos.

* * «La Constancia» Revista Espiritista que se publica en Buenos-Aires se ocupa largamente del Manifiesto que publicó «La Espiritista Española» en 16 de Julio del año actual, de un modo que dice mucho en favor del Sr. Vizeconde de Torres-Solanot.

Erratas de la Revista de Noviembre.

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
315	12 y 13	que no pudiendo ser espansivo	que no por no ser espansivo.
Id.	23	lo superior con lo infinito	lo superior con lo inferior.
Id.	39	y en el aire graba con rigor	y en el aire graba con vigor.

A V I S O S.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan renovar la suscripción para el año 1879, remitiendo sellos ó giros de fácil cobro á la dirección de D. J. M. Fernández, calle de Capellanes, n.º 13, principal.

Los Sres. que no quieran continuar la suscripción pueden devolver á esta administración el número 6 números de la Revista que reciban.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

ÍNDICE DEL AÑO 1878.

Enero.

El año pasado.	Pág. 1
Edificación religiosa unitaria.	> 4
Dios, la Creación y el Hombre. XXXV.	> 13
La guerra.	> 17
La gracia y el yo.	> 19
Poesías.	> 24
Sentencias.	> 27
Crónica.	> 29
El alma y la nube (poesía).	> 30

Febrero.

La unidad de los conocimientos humanos segun las leyes naturales y la crítica de las escuelas avanzadas.	Pág. 33
El Espiritismo.	> 38
Dios, la Creación y el Hombre. XXXVI.	> 41
Tolerancia.	> 46
¡Hay algo!	> 49
Las tierras del cielo. VI.	> 54
¡Se fué! (poesía).	> 58
Buscando á Dios (poesía).	> 59
Problemas.	> 59
Los consejos del amigo.	> 62
Crónica.	> 63

Marzo.

El progreso religioso.	Pág. 65
Dios, la Creación y el Hombre. XXXVII.	> 76
Las tierras del cielo. VI.	> 81
Sentencias.	> 84
Crónica.	> 85

Abril.

Noveno aniversario de la desencarnación de Allan Kardec.	Pág. 89
Un saludo á Kardec.	> 89
En el aniversario de Allan Kardec.	> 91
Al Espíritu de Allan Kardec. La luz y los ciegos.	> 92
A Allan Kardec.	> 93
Una pregunta.	> 94
Ofrenda de un Espíritu.	> 94
A la memoria de Kardec.	> 94
¡Luz, vida, progreso!	> 95
Dios, la Creación y el Hombre. XXXVIII.	> 99
Las tierras del cielo.	> 104
La resignación.	> 107
Parábolas.	> 113
Fragmentos.	> 116
Máximas.	> 117
Crónica.	> 119

Mayo.

El Espiritismo.	Pág. 121
Armonías estelares.	» 124
Armonías terrestres.	» 126
La gracia.	» 133
Los profesores espiritistas. . .	» 136
Ante el retrato de Padró. . .	» 138
Dios, la Creacion y el Hom- bre. XXXIX.	» 141
Las tierras del cielo. IX. . .	» 146

Junio.

La remisión de los pecados. .	Pág. 154
Empleemos bien el tiempo. . .	» 158
Dios, la Creacion y el Hom- bre. XL.	» 158
Las tierras del cielo. X. . .	» 165
Centro Espiritista Español. . .	» 167
El Criterio Espiritista. . .	» 174
Observaciones á la obra «La pluralidad de mundos ha- bitados ante la fé católica de D. Niceto Alonso Pe- rujo», por D. Jaíme Feliu. .	» 175
Crónica.	» 176

Julio.

Las pruebas de la vida. . . .	Pág. 181
Importancia del estudio del Espiritismo y Magnetis- mo.	» 184
Información universal sobre el papel que el alma y el Espíritu desempeñan en el estado soñámbulo. . . .	» 185
Fraternidad.	» 186
Armonías terrestres.	» 188
Cartas á los espiritistas. I. .	» 193
Dios, la Creacion y el Hom- bre. XLI.	» 197

Las tierras del cielo. XI. .	Pág. 203
La recompensa.	» 205
El filósofo y el ángel. . . .	» 209
Una real órden importante. .	» 210

Agosto.

Estudios medianímicos. . . .	Pág. 213
Cartas á los espiritistas. II. .	» 217
Dios, el Infinito y la Crea- cion.	» 220
Armonías terrestres. . . .	» 224
Dios, la Creacion y el Hom- bre. XLII.	» 227
Tomasino.	» 233
Las tierras del cielo. XIII. .	» 238
Crónica.	» 242

Setiembre.

Creer, dudar y negar. . . .	Pág. 246
Estudios medianímicos. II. .	» 249
Armonía del hombre con Dios ó las delicias del amor universal.	» 244
Cartas á los espiritistas. III. .	» 258
Dios, la Creacion y el Hom- bre. XLIII.	» 261
Una buena página.	» 269
Estudios prácticos del Cen- tro «Marietta» de Ma- drid.	» 270
Un reto á los impugnadores del Espiritismo.	» 274

Octubre.

Comprobación de los fenó- menos del Centro «Ma- rietta».	Pág. 277
Estudios medianímicos. III. .	» 282
Un fenómeno espiritista per- manente al exámen pú- blico.	» 288

Correspondencia con el Centro de Córdoba. . . .	Pág. 290
Uno menos y uno más. . . .	» 293
Las tierras del cielo. XIV. (Conclusion).	» 297
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIV..	» 303
Crónica.	» 307

Noviembre.

Estudios medianímicos. IV.	Pág. 309
Cartas á los espiritistas. IV.	» 311
Grupo de «La Paz». Sesiones de comprobacion.	» 313
D. Vicente Manterola y los espiritistas.	» 316
Un voto de gracias.	» 317
Una realidad que parece un sueño.	» 319
Remitido. Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos.	» 327
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIV..	» 327

Una prueba convincente. . .	Pág. 331
Una inesperada conversion al Espiritismo.	» 335
Terapéutica magnética. . .	» 336
Crónica.	» 338

Diciembre.

Estudios medianímicos. V.	Pág. 341
Cartas á los espiritistas. V.	» 348
Grupo «La Paz». Sesiones de comprobacion.	» 353
Correspondencia.	» 361
Protestas.	» 363
Misiones, conferencias y sermones contra el Espiritismo.	» 366
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIV.	» 367
Crónica.	» 371
Erratas de la Revista de Noviembre.	» 372
Avisos.	» 372

